

interdependencia de culturas y civilizaciones, etc. Un acápite final resume los "momentos" en que según el autor, hay una mayor probabilidad de aportes asiáticos al continente americano (Japón-Ecuador, 3000 a.C.; China y cultura megalítica de Indonesia-Mesoamérica (II-I milenio a.C.; influencias hindú-budistas y polinesias, milenio I d.C. sobre Mesoamérica (mayas) y el oeste suamericano). No se trataría de verdaderos "trasplantes" -salvo tal vez algún caso notable como la cultura de Bahía en la costa ecuatoriana, hacia el siglo II a.C.-, sino de "influencias" sobre culturas que básicamente se estaban desarrollando en forma propia.

Hay que agradecer al profesor Gardini el haber sabido volcar su gran recopilación bibliográfica en un libro útil, escrito con claridad y con una orientación plenamente aceptable. Esperamos que pueda ser reeditado, con inclusión de las discusiones y aportes más recientes (como por ej. el libro de los sinólogos J. Needham y Lu Gwei-Djen: *Trans-Pacific echoes and resonances: listening once again*. World Scientific Publishing Co., Singapore and Philadelphia, 1985).

*Juan Schobinger*

**SOUSTELLE, Jacques: 1982. *Les Maya*. Flammarion (Col. L'Odys-sée). Turín. 253 pp., 164 ilustraciones (83 en color), 2 mapas, 2 planos y 1 tabla. Apéndices con ilustraciones de glifos, un cuadro cronológico y un plano.**

Ciencia y aventura confluyen en la mayoría de los temas y autores de esta colección. Por ello no extraña la inclusión de este escrito de divulgación seria, excelentemente ilustrado donde, de la mano de la Antropología, se desvela una alta cultura mesoamericana, rescatando parte de la aventura que entraña toda investigación científica como ésta, que resume la historia de la arqueología maya desde sus tiempos "heroicos" hasta nuestros días.

Soustelle, etnólogo habituado a la síntesis cultural, se dirige a un público europeo culto, despojando su escrito de un aparato crítico innecesario en la oportunidad, ciñéndose sin embargo a posiciones y autores cuando la temática desarrollada va más allá de la descripción. Diecisiete "fuentes" y cincuenta y cuatro men-

ciones bibliográficas permiten, por otra parte, acceder al tema por otros caminos.

La obra se desarrolla en ocho capítulos ("Les Maya et leur pays", "Les cités classiques: de Tikal à Copán", "Les cités classiques du bassin de l'Usumacinta", "Civilisation classique: les villes anciennes du Yucatán", "Déclin et renaissance: fin de l'ère classique et début de l'ère post-classique", "Aspects de la vie des Maya", "Les derniers siècles et la conquête espagnole" y "A la découverte des Maya"), más algunos "Apéndices" -pp. 241/250- que incluyen, acertadamente, un "Glossaire" y la "Prononciation des mots maya", "Le calendrier rituel de 260 jours", "Les principaux rites de l'année", "Une inscription de Compte Long (Stele E, Quiriguá)", "Exemples de glyphes maya", una lista con los "Principaux sites maya connus", un cuadro de periodización "La civilisation maya dans le temps" y el diagrama -con su explicación- de "Un observatoire maya classique" (Uaxactún: observatorio astronómico del conjunto E).

Como se aprecia son consideradas las distintas regiones del área maya, los aspectos salientes de la arquitectura maya clásica (s. III al X d.C.) según ciudades y centros menores del Petén, de la cuenca del Usumacinta y del Yucatán, el sentido de esos centros, el estilo artístico maya, los aspectos relacionados con el complejo escultórico, la cerámica, etc. Se aborda también la cuestión de la "declinación" y fin del período clásico y del "renacimiento" posterior a inicios del post-clásico (s. X al XVI, o incluso al XVII d. C.). El capítulo seis se dedica a dos tipos de testimonios del post-clásico: los monumentos, los frescos, etc., y las fuentes escritas en maya "yucateco" (los "Livres de Chilam Balam" -de Chumayel, de Maní, etc.- y el "Rituel de Bacabs"), en maya "quiché" (el "Popol Vuh"), etc., y los tres "manuscritos jeroglíficos autóctonos", los llamados Códices Dresdensis, Peresianus y Tro-Cortesianus. Permitiendo todos ellos iluminar cuestiones tales como la vestimenta y el ornamento maya, la jerarquía social, la religión, etc.

Finalmente, luego de explicar los últimos siglos del post-clásico y la llegada y conquista por los españoles, Soustelle dedica el último capítulo a relatar el desarrollo de los estudios de la civilización maya, desde los primeros trabajos de Antonio del Río en Palenque (fines del siglo XVIII), hasta la "era de los arqueólogos científicos", con S. Morley y J.E.S. Thompson, entre otros (fines del siglo XIX en adelante).

Como expresamos, la obra es un buen escrito de divulgación científica, bien ilustrado, que permite una aproximación global

a este tema fundamental para la comprensión de las Altas Culturas americanas.

J. Roberto Bárcena

**SOUSTELLE, Jacques: 1984. *Los Olmecas*. Fondo de Cultura Económica. Sección de Obras de Antropología. México. 191 pp., 74 figuras (13 en color), 2 mapas y un plano. (23 x 15.5).**

Versión española, según traducción de Juan José Utrilla -no siempre coincidente con la terminología arqueológica: incidida por incisa (p. 69 y otras), "decoración entallada" (p. 73), "vasos con pico de estribo" (p. 76), etc.-, de "Les olmèques. La plus ancienne civilisation du Mexique" (Librairie Arthaud, París, 1979).

Es una buena contribución de Jacques Soustelle a este tema fundamental para la comprensión de las altas culturas mesoamericanas y aún andinoamericanas.

La síntesis es amplia (bibliografía hasta principios de 1979, con 220 menciones) y el inventario arqueológico es a veces pormenorizado en exceso. Se consideran diversas posiciones referidas a aspectos del tema central y se ofrece una postura personal sobre ellos.

Hay buenas y numerosas ilustraciones de "cabezas colosales", estatuillas, altares, estelas, hachas, glifos, etc., y ninguna del habitat o de los propios "complejos" Olmeca (excepción hecha del plano de La Venta -según I. Bernal, 1969- de la lámina final). Varias de las ilustraciones son en colores y algunas tienen epígrafe incompleto (láminas 48, 50, etc.). También hay dos mapas del área Olmeca (uno general, de difusión de esta cultura -p. 8; sin epígrafe- y otro particular -según I. Bernal, 1969-, con la zona nuclear de la misma -luego de láminas 68/70-).

En la "Introducción" (pp. 9-16) se efectúa una revisión rápida, con pocos datos y algunos de ellos ya desactualizados en aquel momento (cronología del poblamiento inicial en Perú y en Chile, etc.), del primer poblamiento americano y de México central en particular. Se centra la atención en los procesos culturales meso-